LECCIÓN

¡Ahora todos juntos!

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 81.

Domingo

Lee "¡Ahora todos juntos!"

Memoriza el versículo.

Ora para que los dirigentes políticos de tu país siempre te permitan testificar en paz.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

DOCE

MENSAJE

Mostramos amor por Jesús cuando trabajamos juntos con otros creyentes.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente"
(Romanos 12:10).

¿Alguna vez has vivido con personas que no son de tu familia biológica? Era común para la gente de la iglesia primitiva compartir todo: trabajo, tiempo, ministerio, espacio. De esta manera ellos no tan solo eran capaces de esparcir el evangelio más efectivamente, sino que también podían apoyarse entre ellos mientras lo hacían. (**Textos clave y referencias:** Hechos 18:1-28; *Los hechos de los apóstoles*, caps. 24, 26.)

—Priscila —llamó Aquila—. Traje un invitado a la casa. Por favor ven a saludarlo.

Priscila se apresuró a bajar los escalones hacia la tienda.

—Ya voy —canturreó.

Mientras venía cruzando la puerta, Aquila dijo a su invitado: —Quiero que conozcas a Priscila, mi esposa.

Pablo se inclinó ligeramente.

—Priscila, Pablo es un creyente como nosotros. Acaba de llegar de Atenas.

Extendiendo la mano para saludarlo, Priscila sonrió y dijo: —Bienvenido a Corinto.

—Gracias —replicó Pablo—. Es bueno encontrarse con alguien aquí en Corinto que conoce a nuestro Salvador. Aquila, me dijiste que viniste a Corinto desde Roma, ¿qué te hizo salir de allí?

—El emperador Claudio ordenó que todos los judíos salieran de Roma —dijo Aquila en voz baja.

—Debido a que Aquila y yo deseábamos testificar a los incrédulos, pensamos que Corinto podría ser un lugar perfecto —añadió Priscila.

Lunes

Lee Hechos 18:1 al 8.

Investiga por qué Pablo tuvo que trabajar como fabricante de tiendas y dónde aprendió el oficio.

Diseña y construye el modelo de una tienda con materiales que encuentres en tu casa.

Piensa. ¿Por qué Pablo se sacudió su ropa y dijo que se iba a los gentiles?

Ora para que Dios te ayude a ser diligente.

—Pero también tenemos que ganarnos la vida —continuó Aquila—. Decidimos abrir nuestro negocio de fabricar tiendas aquí, como lo hicimos en Roma.

—¿Tienen suficiente trabajo como para necesitar ayuda? —preguntó Pablo.

—¡Sí! Los negocios van en aumento, y no podemos cumplir con todos los compromisos —replicó Aquila—. Pero no hemos podido encontrar a alguien que conozca el oficio de hacer tiendas.

—Yo aprendí cuando era muy joven —dijo Pablo—. Voy a necesitar alguna forma de sostén propio.

—¡Alabado sea Dios! —dijo Aquila—. Puedes empezar a trabajar mañana.

—Y puedes quedarte con nosotros —añadió Priscila.

Pablo, Priscila y Aquila se establecieron en la rutina de trabajar durante el día en la pequeña fábrica de tiendas y estudiaban juntos en las tardes. Cada sábado iban a la sinagoga. Hablaban con los judíos y los



Martes

Lee Hechos 18:9 al 17.

Subraya el versículo 9 en tu Biblia con un lápiz de color.

Piensa. ¿En alguna ocasión tuviste temor de hablar acerca de Jesús?

Describe. ¿Cuáles son algunos adjetivos que usarías para describir a Gayo?¿Hay algunos que son como Gayo en tu vida?

Ora para que Dios te dé ánimo para hablar de él.

Miércoles

Lee Hechos 18:18 al 20.

Encuentra un mapa bíblico que enseñe el primer viaje misionero de Pablo. Traza su ruta con tu dedo.

Piensa. Sugiere un par de razones por las que Pablo se cortó el cabello. Lee Números 6:1 al 21.

Nota que el nombre de Priscila se menciona primero. ¿Por qué crees que ocurre así?

Ora hoy para que Dios bendiga a la persona con quien algún día te vas a casar.

griegos que adoraban allí, Pablo les habló acerca de Jesús y de su muerte.

Un día, Pablo estaba cortando la tela para una tienda, cuando dos hombres entraron a la tienda.

—¡Silas y Timoteo! —exclamó, soltando sus herramientas y rodeando el banco de trabajo para abrazarlos—. ¿Qué hacen aquí?

—Es que extrañamos no verte en Atenas —dijo Silas—. Cuando supimos que estabas en Corinto, decidimos venir aquí.

—Quiero que conozcan a mis amigos y compañeros de trabajo —dijo Pablo.

Con Silas y Timoteo en Corinto, Pablo pudo emplear todo su tiempo en la predicación. Se dedicó a los judíos, pero muchos de ellos rehusaron escuchar lo que él les decía.

—Desde ahora en adelante predicaré a los gentiles —decidió finalmente. Incluso los judíos trataron de matarlo, pero el gobernador romano, Galión, no permitió



que le hicieran daño. Pablo se quedó por más de un año predicando y enseñando en Corinto.

—Creo que Dios me está invitando a dejar Corinto por un tiempo —les dijo Pablo a Aquila y Priscila cierta mañana.

—Esto es asombroso, Pablo —dijo Aquila—. Yo he sido impresionado con la misma idea.

Los siguientes días los dedicaron a completar los pedidos de tiendas y a realiar arreglos en casa. Pronto empacaron e hicieron su viaje para Éfeso. Priscila y Aquila encontraron un lugar donde quedarse y Pablo se dirigió a la sinagoga. Pasó varios días en Éfeso conversando con los judíos.

—Quédate con nosotros —les dijeron ellos.

—Debo volver a Jerusalén para las festividades, pero voy a regresar si es la voluntad de Dios —respondió Pablo.

Pablo dejó a Aquila y a Priscila en Éfeso para que avanzaran con el trabajo que habían iniciado mientras él navegaba a Cesarea. Trabajaron duro para enseñar a otros las buenas nuevas de Jesús.

Jueves

Lee Hechos 18:22 y 23.

Piensa. ¿Cuál fue el propósito de Pablo al viajar a diferentes lugares?

Describe lo que Pablo habría dicho si hubiera visitado tu iglesia. ¿Cómo crees que tú y los demás habrían respondido?

Ora para que seas receptivo para escuchar la Palabra de Dios sin importar quién la predique.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Un día escucharon a un predicador nuevo en la sinagoga.

—Escucha lo que está diciendo —dijo Priscila—. Él es muy dedicado, es una pena que no conozca acerca de Jesús. Creo que debemos invitarlo a casa a comer con nosotros.

—Esa es una buena idea —estuvo de acuerdo Aquila—. Podemos enseñarle más acerca de la salvación.

Después de la reunión, Aquila se presentó él mismo.

—Nos gustaría tenerlo en casa para la comida.

—Yo soy Apolos —contestó el hombre—. Gracias por la invitación.

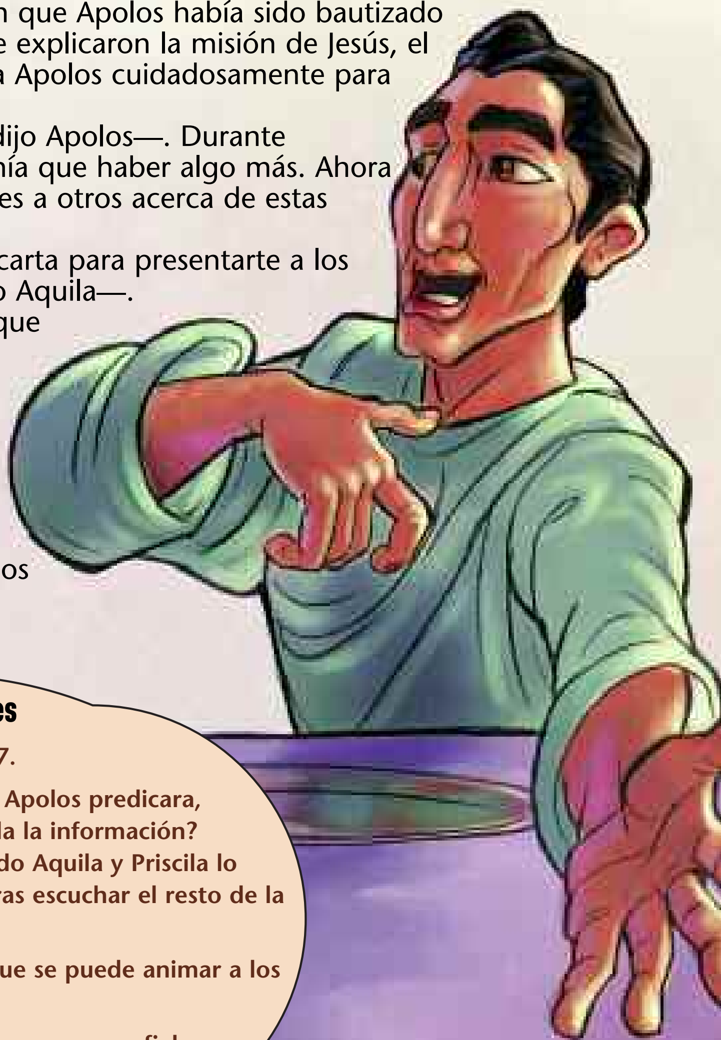
Priscila y Aquila supieron que Apolos había sido bautizado por Juan el Bautista. Ellos le explicaron la misión de Jesús, el Mesías. Priscila observaba a Apolos cuidadosamente para ver cuál sería su reacción.

—Eso es maravilloso —dijo Apolos—. Durante mucho tiempo creí que tenía que haber algo más. Ahora yo sé qué es. Voy a hablarles a otros acerca de estas buenas nuevas.

—Vamos a escribir una carta para presentarte a los creyentes en Corinto —dijo Aquila—. Ellos se sentirán felices de que trabajes con ellos.

Apolo viajó a Corinto. Fue casa por casa enseñando a la gente que Jesús era el Cristo.

Pablo había plantado la semilla. Priscila y Aquila la habían regado. Ahora Apolos recogía la cosecha.



Viernes

Lee Hechos 18:24 al 27.

Piensa. ¿Fue un error que Apolos predicara, aunque sabía que no tenía toda la información? ¿Cómo crees que se sintió cuando Aquila y Priscila lo corrigieron? ¿Cómo respondió tras escuchar el resto de la historia?

Haz una lista de las formas en que se puede animar a los cristianos de otros lugares.

Ora para que Dios te ayude a permanecer fiel en todo lo que hagas por él y por los demás.